



1895

LOS
TRAIDOS

1895



1895



F1233
M395
M3

104





1020002777

copy of 250 m.
2



104620

BIBLIOTECA REFORMISTA. VOLUMEN I.

LOS TRAIADORES
PINTADOS POR SI MISMOS.

LIBRO SECRETO DE MAXIMILIANO
EN QUE APARECE LA IDEA QUE TENIA
DE SUS SERVIDORES,

PUBLICADO CON LA CERTIFICACION
DEL C. OFICIAL MAYOR DEL
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
Y GOBERNACION

La Plaza de Queretaro
ENTREGADA POR MAXIMILIANO

Prólogo y notas por Angel Pola

MÉXICO
IMPRESA DE EDUARDO DUBLÁN
CALLEJON DE CINCUENTA Y SIETE NUM. 7.

1900



F1233
M395
M3

BIBLIOTECA REFORMISTA.

EN PREPARACION:

Volumen II: OBRAS DE MELCHOR OCAMPÓ: *Cartas, polémicas religiosas, escritos políticos, estudios varios.* Prólogo del licenciado Félix Romero, diputado que fué al Congreso Constituyente, y biografía por Angel Pola.

PARA PEDIDOS:

LIBRERÍA MADRILEÑA de Juan Buxó, esquina del Coliseo Viejo y callejón del Espíritu Santo, número 7.



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

PRÓLOGO.

Como el primero de una serie, que se intitulará BIBLIOTECA REFORMISTA, doy á luz' este volumen que se compondrá de dos partes, si bien aparentemente inconexas, en el fondo, por el asunto, ligadas.

La primera es un estudio resumidísimo, pero acabado, de la conducta pública de quienes crearon y sostuvieron el Imperio. La discreción con que el estudio está hecho, indudablemente hija de mucha experiencia en la vida, atenúa la dureza de la verdad. En este estudio, los elementos del Imperio aparecen en esqueleto y ponen de bulto su miseria.

La segunda parte trata de cómo entregó la plaza de Querétaro el Archiduque de Austria Fernando Maximiliano, valiéndose de su confidente el coronel Miguel López. En esta parte, el informe luminoso del general Mariano Escobedo es comprobado en sus puntos capitales por los historiadores de la época.

Bien puede decirse que este libro es el proceso del partido clerical ó conservador, cuyo crimen más estigmatizado, entre los muchos que pesan sobre él, es haber traído el Imperio sobre los hombros de Francia. Recorriendo sus páginas, el lector encontrará algo como el infierno del Dante, donde pena la mayoría de los dueños de aquella situación abominable, y donde el resto de ellos, muy mermado, está de pie, moribundo, á las puertas.

Así y todo, no hay que confiar en la paz de estos muertos y la inanición de estos moribundos. Han dejado cepas y ahora éstas tienen ramas frondosas, cuya sombra da obscuridad. Y en esto estriba el peligro para la vida ascendente de la nación. Si de cuajo hubiesen ascendente de la nación. Si de cuajo hubiesen la muerte ó el tiempo arrancado el árbol, no se tendría inquietud en la hora presente por no haber agostado su savia, pernicioso de suyo, la cual tiende sordamente á ser fuerza directa en la política.

Ante el cuerpo que toma esta tendencia, se torna en afirmación esta pregunta: ¿Como partido político esa fuerza llegará otra vez al Poder?

Y como su existencia es á condición del aniquilamiento de las libertades públicas, cualquier esfuerzo que se haga, para dar á conocer el peligro de su dominio, es laudable. Su obra de exterminio cuenta más de cincuenta años.

Su programa es el mismo que cuando se puso en armas contra la República, la Constitución de 57 y las leyes de Reforma.

Aunque no se manifiesta ostensible en política, ha conseguido sacar la cabeza y meter las manos hasta los codos, bajo disfraz de Cristo que predica la instrucción, la moralidad y la virtud, en escuelas, en sociedades y en el hogar.

Su poderío está en sus riquezas, otra vez fabulosas, y la sugestión incontrastable que ejerce sobre las conciencias.

Y no ha sido nunca patriota: en los momentos en que los Estados Unidos de Norte América hollaban nuestro suelo, él casi cerró sus cajas, con tenerlas repletas y todo, para el sostén de las tropas mexicanas.

Este partido no ha sido, ni es, ni puede ser el que haga la falicidad nacional. Hay, pues, como deber imperioso de ciudadano, que salirle al paso.

Mi labor es honrada y comienza con la difusión de lo que es semejante grupo, hoy ya legión, y con la rectificación de errores históricos con que ha pretendido deslucir la vida del partido liberal.

México, Marzo 9 de 1900.

ANGEL POLA.

INTRODUCCION.

En la Secretaría particular de Maximiliano se encontró un libro empastado á la holandesa, compuesto de 197 páginas, distribuidas en las letras del alfabeto. En la parte interior de la pasta tiene pegada una tarjeta impresa, que dice lo que sigue:

"Fábrica de libros en blanco y encuadernación de A. y A. Delancó hermanos, calle del Puente del Espíritu Santo núm. 10.—México.—Manos 4, \$2."

En la primera página de dicho libro se lee el letrero que sigue, que está en francés:

"Asuntos sobre los que se han obtenido buenos informes."

La mayor parte de los artículos comprendidos en dicho libro, están escritos en francés y varios de ellos lo están de puño y letra de M. Félix Eloin. Unos pocos están en español. Por medio de notas puestas al pié de cada uno, indicaremos cuáles están escritos de letra

de M. Eloin y cuáles lo están en español: todos los demás están traducidos del francés.

Para que no se dude de la autenticidad de dicho libro y de la exactitud de su traducción, lo publicamos con la certificación del C. Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores y Gobernación.

Ha de causar gran pena á los traidores ver el concepto que tenían de ellos, los mismos individuos á quienes servían de una manera tan humillante. Este es otro de los casos en que se ve de bulto que el premio de los traidores empieza por ser el desprecio.

Es también muy digno de notarse que los pocos apuntes sobre personas liberales y fieles á su patria, son en lo general tan honoríficos para ellas y su partido, como justos y duros los de los traidores. Nos parece, además, que las calificaciones hechas de los traidores son en lo general merecidas.

¿Qué deberemos pensar al leer este libro de la buena fe de Maximiliano en considerarse el elegido por la parte sana del pueblo mexicano, al ver que los que figuraron en primer término en la farsa grotesca de ofrecerle el trono de este país y los que se le unieron servilmente al venir á México están anotados con calificaciones que harían avergonzarse al presidiario más descarado?

Insertamos también, como apéndice á dicho

libro, la traducción de una biografía de Don Antonio Pelagio de Labastida, el Príncipe de la Iglesia mexicana, escrita por M. Maury, agente enviado por Napoleón para organizar la policía de Maximiliano. Su posición y sus antecedentes hacen creer que la biografía sea exacta.

El original de este libro y de la biografía á que nos referimos antes, se conservan en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en donde podrán verlo las personas que duden de su autenticidad.

México, Diciembre 24 de 1867.

SECRETARIA DE ESTADO
Y DEL DESPACHO DE RELACIONES EXTERIORES

El infrascrito, Oficial Mayor de los Ministerios de Relaciones Exteriores y Gobernación, certifica que lo que sigue está tomado de un libro que dejó D. Fernando Maximiliano de Hapsburgo, en las piezas del Palacio Nacional, en que estaba su Secretaría particular: que la parte en español de dicho libro está fielmente copiada, y la parte en francés correctamente traducida.

México, Diciembre 24 de 1867.

(Firmado.)

MANUEL AZPIROZ.

A.

Almonte Juan N.—Apareció por primera vez en la escena política durante la revolución de 1828, en consecuencia de la cual fué nombrado agregado á la Legación en Londres, donde permaneció hasta 1833. Hizo la campaña de Texas en calidad de Ayudante de Santa-Anna.

Bustamante lo nombró Ministro de la Guerra en 1839. En el Consejo de Ministros combatió al partido liberal; pero cuando vió que éste iba á triunfar, se pasó inmediatamente á su lado.

Al volver Santa-Anna al poder, estuvo Almonte algún tiempo en desgracia, y después lo mandó D. Antonio de Ministro á los Estados Unidos. En 1841, Paredes, después de haber proclamado la monarquía, le nombró Ministro en Francia. En vez de irse directamente á su destino, permaneció mucho tiempo en Veracruz pretextando falta de buques; pero la verdadera causa fué entenderse con